

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# Frankenstein o el duelo por la pérdida de un hijo: análisis de la película Marie Shelley.

Ormart, Elizabeth Beatriz y Pesino, Carolina.

Cita:

Ormart, Elizabeth Beatriz y Pesino, Carolina (2020). *Frankenstein o el duelo por la pérdida de un hijo: análisis de la película Marie Shelley*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/104>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/fZw>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# FRANKENSTEIN O EL DUELO POR LA PÉRDIDA DE UN HIJO: ANÁLISIS DE LA PELÍCULA MARIE SHELLEY

Ormart, Elizabeth Beatriz; Pesino, Carolina  
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

No es casual que el género de la ciencia ficción haya comenzado y prosperado con escritoras mujeres: Mary Shelley, Margaret Atwood, Thea Von Harbou Ursula K. Le Guin, JK Rowling, por mencionar algunas. En este escrito, abordaremos el análisis de Frankenstein desde una perspectiva de género. Interrogándonos por el recorrido que hace Mary desde su lugar de mujer, marcada por una época de férreo patriarcado; de mujer con problemas reproductivos, en un contexto en el que el destino social de la mujer era la maternidad; de mujer, casada con un filósofo como su padre a quien se le había atribuido la creación de su novela. Mary pudo crear en acto un libro que sin exponer ideas feministas, como lo hacía su madre, ni nociones políticas, como lo hacía su padre, dejó una huella en el feminismo y en la biopolítica que anticipa los desarrollos eugenésicos del siglo XX y XXI. La ciencia ficción nos habla de un mundo futuro, posible y por ello abre interrogantes bioéticos muy fructíferos. Pero además es un ámbito que permite proyectar los propios miedos, temores y fantasías vinculadas al desarrollo biotecnológico, cuestión que Mary Shelley logra desplegar en Frankenstein

## Palabras clave

Bioética - Reproducción - Distopía

## ABSTRACT

FRANKENSTEIN OR THE GRIEF FOR THE LOSS OF A CHILD:  
ANALYSIS OF THE FILM MARIE SHELLEY

It is no coincidence that the science fiction genre has started and flourished with female writers: Mary Shelley, Margaret Atwood, Thea Von Harbou Ursula K. Le Guin, JK Rowling, to name a few. In this writing, we will approach Frankenstein's analysis from a gender perspective. Questioning ourselves about Mary's journey from her place as a woman, marked by a time of iron patriarchy; of a woman with reproductive problems, in a context in which the social destiny of women was motherhood; a woman, married to a philosopher like her father who had been credited with creating her novel. Mary was able to create a book in action that without exposing feminist ideas, as her mother did, or political notions, as her father did, left a mark on feminism and biopolitics that anticipates the eugenic developments of the XX and XXI century. Science fiction tells us about a possible future world and for this reason it opens up very fruitful bioethical questions. But it is also an area that allows projecting their own fears, fears

and fantasies linked to biotechnological development, an issue that Mary Shelley manages to deploy in Frankenstein

## Keywords

Bioethics - Reproduction - Dystopia

## Introducción

*Victor Frankenstein es un científico que después de la muerte de su madre decide crear una manera de revivir a los muertos. Para ello saquea tumbas en busca de restos humanos dando vida a una criatura terriblemente fea de la que huye luego de su creación. En ese escenario de soledad, abandono y anonimato la espantosa criatura logra educarse a sí misma convirtiéndose en un ser muy inteligente.*

*Estableciendo algunos puntos en común entre la novela y su autora, encontramos que Mary Shelley también fue una muchacha solitaria y taciturna, que no recibió una educación formal pasando la mayor parte de su tiempo en la biblioteca de su casa. Hija de la filósofa feminista Mary Wollstonecraft y del escritor William Godwin, Mary Shelley nació el 30 de agosto de 1797 en Londres. Su madre murió a los diez días de dar a luz a Mary, pero igualmente influyó en el pensamiento de su hija a través de sus célebres escritos en defensa de los derechos de las mujeres y de la libertad.*

*La vida de Mary Shelley, como Víctor Frankenstein, está rodeada de muertos: tres de sus cuatro hijos mueren en su edad joven, el suicidio de su hermana, la muerte de la primera esposa de Percy Shelley y luego la del mismo Shelley que se ahogó en el golfo de la Spezia. Todo esto en pocos años, porque su relación con él solo duró ocho años. A todo esto podemos agregar que Mary frecuentaba con asiduidad la tumba de su madre, éste era uno de los sitios preferidos de la joven, allí leía, escribía y eventualmente se encontraba con Percy Shelley, quien fuera su amante en un primer momento y luego su esposo. Frankenstein debe incluir esta comprensión de su autora, su vida y su destino excepcional.*

*Su propia orfandad y la desventaja de ser mujer en una época en la que las mujeres estaban relegadas de los círculos intelectuales y científicos, son uno de los elementos que luego plasmarán su obra literaria preguntándose por los valores de su sociedad y cuestionando el sentido de la vida.*

*Por otro lado, Godwin, su padre, impulsó a su hija a abrazar las teorías políticas liberales que él profesaba y la educó bajo esos*

*parámetros, marcando la vida de ella y haciendo que lleve a la práctica lo que él plasmó en el papel.*

### **La ciencia y el capitalismo dan a luz a la tecnología**

En un escrito anterior analizamos (Ormart & Pesino 2010: 3) la matriz familiar como fundante de la subjetividad y para ello tomamos como eje la novela Mary Shelley, en ese punto en donde no hay subjetivación posible para la criatura sin nombre. “Víctor Frankenstein es el moderno Prometeo, el protagonista capaz de crear, muy a su pesar, un monstruo sin nombre. Víctor confiesa: “Durante casi dos años había trabajado infatigablemente con el único propósito de infundir vida a un cuerpo inerte. Para ello me había privado de descanso y de salud”.

En cierta forma *Frankenstein* es una alegoría de lo que puede traer el desarrollo científico; concebido y escrito durante las fases tempranas de la revolución industrial, y el capitalismo naciente. Lacan en el Seminario XVII sostiene que “el discurso capitalista copula con la ciencia” (1970: 116) y de esta unión surgen los saberes y los gadgets que inundan nuestro planeta. Los niños del futuro ¿podrían convertirse en un gadget?

En este comentario, quisiéramos retomar algunas cuestiones de la escritora de Frankenstein, Mary Shelley[1].

El deseo de tener un hijo es el deseo de ser uno más, o dos más. Hay un refrán popular que dice: “¡Cuando seremos dos y al año tres!”. Esta frase encierra el anhelo de trascender nuestra finitud. La llegada de una nueva generación encierra como germen la desaparición de la propia -nuestra muerte-. Las técnicas de reproducción humana asistida resaltan lo que está presente en toda procreación humana: sexualidad[2] y muerte. El núcleo traumático freudiano se hace presente con toda su fuerza en este ámbito. El deseo de trascender en los hijos, de inmortalidad se incrementa con la infertilidad ya que el sujeto anhela aquello de lo que es privado.

En este sentido, resulta interesante la figura misma de la escritora que ha sufrido abortos sucesivos en su deseo de tener un hijo. Y luego de esta experiencia dolorosa, crea en su fantasía la obra fundadora de la ciencia ficción que hará que un muerto recobre la vida. Duperrey (1997) sitúa que Mary Shelley escapó al sufrimiento de la muerte de su hijo de 7 meses con la fantasía de *Frankenstein*, el hombre que nacía de lo muerto. Novela que escribió poco después de la muerte del niño. En una carta del 6 de marzo le escribe a su amigo Hogg y le expresa lo que ocurrió: Mi querido Hogg: Mi bebé está muerto. Ven a verme tan pronto como puedas, deseo verte. Estaba perfectamente bien cuando me fui a dormir; desperté en la noche para alimentarla y parecía estar «durmiendo» tan profundamente que no quise despertarla. Entonces ya había muerto, pero no me di cuenta de ello hasta la mañana siguiente. Por su apariencia seguramente murió de convulsiones. Ven, eres una criatura tan buena, y Shelley tiene miedo de que el bebé haya sufrido fiebre por la leche. Por el momento ya he dejado de ser madre.

Anserment nos dice “un escenario consciente o inconsciente

puede estar en la raíz de los avances tecnológicos, que entonces parecen ser fantasías puestas en acción” La fantasía de Mary Shelley de revivir a su hijo dio lugar a la criatura que cobra vida. Pero esta criatura que retorna a la vida, no es su hijo, ni siquiera es humana. La vaga ilusión de la inmortalidad se hace nuevamente presente como ideal biotecnológico. El eje de la transformación tecnocientífica aliada del capitalismo es este: escapar a la muerte, de la finitud, en definitiva de la castración. Al comienzo de la historia era la ciencia, que según como nos la presenta la autora parece decir “Hágase el hombre”, pero lo que termina de constituir a un ser humano ya no depende de la ciencia sino de las vicisitudes de su historia y un deseo fundante que lo aloje como tal, privilegios de los que no goza el monstruo.

### *El hijo muerto de Mary Shelley: Frankenstein*

*Frankenstein es un esfuerzo sostenido de una mujer por fundar una nueva visión del mundo. Aún en este momento fundacional las mujeres aparecen como frágiles, caseras, gobernadas por sus emociones en contraste con hombres activos y comprometidos con el pensamiento racional. No es poco casual que la primera edición de Frankenstein fuera anónima, como muchos libros de ciencia con los que Shelley se formó. El anonimato eludió el compromiso de dejar ver su género y forjó la ilusión de que había sido un hombre su autor, inclusive muchos pensaron en ese momento que fue escrito por Percy dado que había escrito la introducción de la novela.*

*Siguiendo esta línea no resulta extraño tampoco que en el libro se vislumbre las aspiraciones masculinas por apropiarse de la función creadora de dar a luz. Una criatura, fruto de la creación de un hombre y sin una madre que lo nombre y lo albergue en un lugar de deseo. La criatura no tiene nombre ni es nombrada; hasta hoy en día se le atribuye el nombre de Frankenstein al monstruo y no al creador y eso forma parte de los equívocos que suscita la historia.*

Así lo expresaba Víctor Frankenstein:

*“Nadie puede concebir la variedad de sentimientos que, en el primer entusiasmo por el éxito, me espoleaban como un huracán. La vida y la muerte me parecían fronteras imaginarias que yo rompería el primero, con el fin de desparramar después un torrente de luz por nuestro tenebroso mundo. Una nueva especie me bendeciría como a su creador, muchos seres felices y maravillosos me deberían su existencia. Ningún padre podía reclamar tan completamente la gratitud de sus hijos como yo merecería la de éstos. Prosiguiendo estas reflexiones, pensé que, si podía infundir vida a la materia inerte, quizá, con el tiempo (aunque ahora lo creyera imposible), pudiese devolver la vida a aquellos cuerpos que, aparentemente, la muerte había entregado a la corrupción” (Víctor Frankenstein, capítulo 4)*

En 1818, la joven Mary no podía conocer los trabajos que unas cuantas décadas después darían origen a la genética y a la biología molecular. Por eso en esta historia el doctor Frankenstein no puede servirse de la técnica de clonación. Deberá conten-

tarse con restos humanos todavía frescos que recoge en el cementerio eligiendo a los “bien nacidos” y el uso del poder de la vida conferido por un rayo. Todo esto en el marco de un siglo de avances científicos donde se necesitaban cadáveres para experimentar y estos solo se encontraban en los cementerios. Los cuerpos “deformes” eran una atracción de circo.

El caso es que Mary Shelley logra reunir realidad y ficción para ofrecernos una obra que trasciende tiempo y espacio y nos hace preguntar ¿qué sería del mundo si la ciencia logra conseguir todo lo que se propone?

La ciencia ya ha cumplido ese añejo sueño de esta autora en cuanto a crear vida en un laboratorio y hoy en día forma parte de nuestro mundo cotidiano respecto de la clonación, la reproducción asistida, el proyecto de genoma humano y muchos otros.

*Volviendo al aspecto que más nos incumbe en el presente trabajo que es el de la situación en la que se encontraba Mary a la hora de escribir Frankenstein. La autora estaba embarazada luego de haber perdido un par de embarazos y de haber sufrido la muerte de un hijo a pocos meses de haber nacido.*

*En su libro, Mary Shelley da a luz un ser que se perpetuará más allá de lo que pudiera imaginar ella misma, dando vida a lo que ya estaba muerto, un ser que a más de 200 años de haber nacido sigue vivo, pero ese ser es tan terrible y monstruoso como la vivencia de la muerte de sus hijos y con anterioridad el de su propia madre.*

### **La madre ausente de Frankenstein**

*Lacan hace referencia a la familia como el Otro de cada niño. La adquisición del habla deja huellas y es en ese hablar donde siempre se hace presente el rostro de esos Otros.*

*La lengua materna juega un rol clave en la articulación entre el cuerpo y la palabra. El decir de los padres genera efectos sobre el niño, sobre su inconsciente y también sobre su cuerpo.*

*Recordemos que en la novela Víctor Frankenstein comienza a realizar su creación luego de perder a su madre. En ese punto vemos un hombre creando vida sin la intervención de una mujer y sin madre. El monstruo fue creado en la ficción por un hombre pero vio la luz a través de la pluma de una mujer.*

*El bebé y los embarazos perdidos de Mary Shelley siendo tan joven no pudieron dejar la impronta de lo que Lacán llama la lengua materna, el modo de satisfacción que marca en la palabra la condición necesaria para que el niño sea inscripto en un deseo particularizado.*

*Para Freud, la articulación del deseo era una cuestión de palabra, es decir, de una satisfacción carente de cuerpo. Pero sabemos que no podemos prescindir de la referencia al cuerpo. Mary Shelley nos muestra la imposibilidad de no haber podido darle a un hijo esa articulación significante.*

*La madre es quien se encarga de introducir la lengua para que el hijo se encuentre con el cuerpo y se encarna, pero resulta que nuestra “criatura” no ha podido realizar esa articulación, es un ser desarticulado, no hay función de madre y padre, que*

*es lo que busca permanentemente para poder sujetarse al Otro e inscribirse como sujeto, es un “niño” en busca de amor, de “amores que matan”.*

*El descontrol agresivo, violento y destructivo muestra la imposibilidad de Mary Shelley de haber podido concretar esta operación quedando disociada la “criatura” entre la palabra y el cuerpo, donde la lengua materna no pudo apropiarse del cuerpo ni desentrañar los códigos de los que proviene, algo que seguramente resuena en la autora desde la pérdida temprana de su madre y desde los hijos que no pudieron ser.*

### **Conclusiones: Frankenstein hoy**

La acumulación del saber de la ciencia produce efectos en lo real. La realidad se complejiza, se amplía, se desarrolla de modo tal que la ciencia es cultura, perdiéndose para siempre lo natural. Lo técnicamente posible genera un sentimiento de vértigo. Los vértigos biotecnológicos nos dejan en un estado de perplejidad, este sentimiento difuso de encontrarnos ante un abismo vasto e inconmensurable.

La biotecnología nos permite intervenir en la naturaleza, modificarla sin tener un conocimiento completo de las consecuencias: podemos congelar embriones, que para muchas parejas son hijos en espera, eternizados fuera del tiempo de los mortales (Ormart, 2014); podemos modificar el ADN a través del Crisper Cat9[3] e imprimir modificaciones a nivel planetario; podemos hacer que las vírgenes gesten hijos para sí mismas o para otras mujeres (Ormart & Paragis, 2019); podemos transplantar úteros a los hombres para que pasen por la experiencia del embarazo (Ormart: 2019). Surge la perplejidad ante una realidad diferente creada por el hombre. Cuando la ciencia interviene, tiene el poder de crear un mundo desconocido. Esta perplejidad la encontramos en Frankenstein cuando ve su obra con vida, la criatura sin nombre.

El bisturí de la biotecnología genera disyunciones, *disrupciones*, dirá Ansermet (2018 a) entre la naturaleza y la libido, entre los significantes y los modos de goce, entre el saber de la ciencia y lo real. Y nos impulsa a un vértigo biotecnológico, que puede ser terreno de la huida fantasmática o de la responsabilidad e invención de nuevas formas de saber-hacer con el deseo.

### **NOTAS**

[1] Sugiero el visionado de la película *Mary Shelley* en la plataforma de Netflix (2017) que muestra el duelo por el hijo muerto que toma la forma de un saber hacer con la palabra. Una sutura de lo simbólico al agujero de la muerte. Pero lo real no se somete a lo simbólico, retorna en la criatura.

[2] Sin embargo, las TRHA separan la unión sexual y la reproducción. En este sentido operan como las teorías sexuales infantiles desconociendo el anudamiento de la sexualidad y la reproducción.

[3] Sobre los efectos bioéticos de esta técnica en células germinales, sugiero la lectura del artículo: [https://www.academia.edu/37884923/CRISPR\\_Cas9\\_Reflexiones\\_bio%C3%A9ticas\\_sobre\\_las\\_modificacio](https://www.academia.edu/37884923/CRISPR_Cas9_Reflexiones_bio%C3%A9ticas_sobre_las_modificacio)

nes\_gen%C3%B3micas\_CRISPR\_Cas9\_BIOETHICAL\_REFLECTIONS\_ON\_GENOME\_MODIFICATIONS

#### BIBLIOGRAFÍA

- Ansermet, F. (2018a). "Disrupciones en la filiación, el género y la procreación". En *Revista Enlaces*. Número 24. [26-32] Buenos Aires: IC.
- Ansermet, F. (2018b). *La fabricación de los hijos*. Buenos Aires: UNSAM editora.
- Ormart, E. & Pesino, C. (2010). *Frankenstein o el moderno prometeo. Un adelanto literario de la ética científica contemporánea*. En II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.
- Ormart, E. (2008). "Cuando el producto tecnológico tiene rostro humano: problemas éticos en el uso de las tecnologías reproductivas" *Hologramatica*. UNLZ. En línea: [http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/604/hologramatica08\\_v6pp97\\_107.pdf](http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/604/hologramatica08_v6pp97_107.pdf)
- Ormart, E. (2014). "Las tecnologías de reproducción humana asistida: impacto en las constelaciones familiares y la identidad de sus miembros". En *Aesthetika*. Facultad de Psicología UBA Volumen 10, (1) junio de 2014
- Ormart, E. (2019). De niño a mujer y ¿madre? Comentario del film *The Danish girl*. En línea: [https://docs.wixstatic.com/ugd/168681\\_b549f20ad81741848f0da6da2b35f733.pdf](https://docs.wixstatic.com/ugd/168681_b549f20ad81741848f0da6da2b35f733.pdf)
- Ormart, E. & Paragis, P. (2019). Editorial: Nuevas lecturas posibles sobre *The Handmaid's Tale* desde una perspectiva ética. En *Revista Aesthetika*. Número Especial: Marzo 2019. Volumen 15 número 1 ISSN 1553-5053.